

CADÁVERES GENEROSOS Y OTROS TACAÑOS

Un cuento de Mustafa Taj-Aldin Almusa

Traducción: Krasiah Alawad*



Mustafa Taj-Aldin Almusa: Nació en el 1981. Es periodista graduado en la facultad de comunicación de Damasco.

Varios de sus cuentos fueron traducidos al inglés, francés, español, persa, alemán , turco, hebreo, portugués, japonés y Kurdo. Comenzó su vida talentosa en los años noventa como un actor de teatro. Ganó numeroso premios en cuentos cortos, y participó en diferentes recitales y festivales literarios en varias ciudades sirias y turcas. Sus escritos son publicados en diversos periódicos y revistas árabes y occidentales. Últimamente sus cuentos y artículos ganan un interés bastante grande de los lectores, especialmente aquellos calificados como comedia negra, o humor negro.

Actualmente vive en Turquía , es miembro de la Asociación de escritores sirios.

Es autor de cinco colecciones de cuentos editados además de dos obras de teatro

Hace dos meses, estaba a punto de abandonar esta ciudad con mi madre para siempre, la guerra se pone más feroz, y estaba convencido de que no terminará en años. Por meses, después de la destrucción del hospital donde fui por muchos años antes de que comience la guerra, uno de sus más importantes enfermeros, y sin trabajo, nos salvabamos con mi madre y algunos conocidos de los bombardeos de pura casualidad. Estuvimos a punto de migrarnos a Europa en búsqueda de una vida mejor cuando me llamó un amigo periodista que no había sabido nada de él hace meses:

"Te quiero en un asunto importante, es la oportunidad de tu vida"

Nos hemos encontrado en el centro, luego me llevó a un barrio muy lejano del nuestro, un barrio semi abandonado y destruido donde bajamos a un sótano de una construcción vieja. Sollocé fuertemente, había una mesa grande, alado de ella otra más pequeña que lleva todos tipos de instrumentos quirúrgicos que se utiliza en cirugía

Yo trabajo aquí haces meses, junte una gran cantidad de dinero,y ahora pienso viajar lejos de esta lugar de guerra...te sugiero que trabajes en mi lugar, te van a traer, todos los días, varios cadaveres desfigurada y desconocida, tienes que sacar los órganos sanos para la venta y entregárselos a ellos y así ganaras mucho" -dijo-

Me gustó la idea y al día siguiente avise a mi madre que vamos a suspender el viaje cuantos meses y ella respondió silenciosamente con un movimiento con la cabeza.

Comencé trabajar en el lugar que indicó mi amigo. El día comenzaba con la llamada de madre todas la mañanas para insistirme que no me vaya a olvidar de rezar la oración del amanecer, luego llegaban los enmascarados con los cuerpos. Comenzaba el trabajo y no terminaba hasta horas tardías de la noche donde ellos regresan a reiterar los cajones llenos de órganos extirpados con hielo y restos de cuerpos, me pagaban cientos de dólares ...- Creo que hay una red internacional tras de este trabajo, no importa ... con el paso de los días tuve mucho dinero.-

Una vez le dije a uno de los enmascarados con furia: Me traen dos cadavers no más? La noticas en la radio dicen que hay docenas de muertos después del ataque de ayer.

- No podemos traer todos los cadavers, idiota, algunos son reconocidos por sus familiares y llevados al entierro, solo traemos los desconocidos que podemos sacar sin problemas con la gente .- Contestó-

Pasaron semana y mi fortuna se aumentaba, mi madure seguía llamándome todas las mañanas con su voz temblando para no olvidar de las oraciones y yo le seguía dando las promesas de viajar pronto a Europa para vivir una maravillosa vida ahí.

Durante mi trabajo con los cadavers, comenzaba calificarlos por tacaños y generosos, los tacaños son aquellos que fueros aplastados por la guerra hasta no poder rescatar ningún órgano de ellos.

....
Mi fortuna aumentaba y los bombardeos en la zona también, y mi única oración en este lugar era extirpar los órganos...

Me cansé mucho hoy, varios cuerpos desfigurados fueron manipulados por mi..
Cuando se puso el sol, vinieron los enmascarados, llevaron la mercancía y los restos, y me dejaron tres cadavers desfiguradas, cargue uno y lo tendí en la mesa, y como estaba muy exhausto me acosté en la esquina de sótano para descansar un poco. Luego de cuantas horas me di cuenta del cadaver de la mesa, lo vi levantar y bajar de la mesa tranquilamente, y caminar hacia mi, se inclinó hacia mi cabeza, acarició mi frente con ternura diciéndome: despiértate hijo, Dios te bendiga, es hora de la oración del amanecer.

□□□□ □□□ □□□□ □□
□□□□ □□□□ □□□□ □□□□□ □□ □□ □□ □□□□□□ □□ □□□□□ □□ □□ □□□□ □□ □□□□
□□□□□ □□□ □□□ □□□□□□ □□□ □□□□ □□ □□□□ □□□□ □□□ □□□□ □□ □□□□□□□□
□□□□ □□ □□□□□ □□ □□□□□□ □□□ □□ □□ □□□ □□ □□ □□□ □□□□□□ □□□ □□ □□□□ □□□
□□ □□□□ □□□□ □□ □□□□ □□□□ □□□ □□ □□□□ □□□□ □□ □□□□□ □□□ □□ □□□□□□
:□□□□ □□ □□□□□ □□ □□□□ □□□□□□□□
..□□□□□ □□□□ □□□□□□ ..□□□□ □□□ □□ □□ □□□□□ □□□

